

Propuesta de Autoevaluación Docente

Adrián Daoud

Universidad Tecnológica Nacional. Facultad Regional Buenos Aires

Resumen

La evaluación es una de las instancias del proceso de enseñanza-aprendizaje, y es la didáctica una actividad en continua evolución, que se redefine continuamente por estar estrechamente ligada al contexto social, político y cultural en general de una sociedad cualquiera, que se constituye en un sistema dinámico el cual obliga al docente a actualizarse continuamente, estableciéndose como un eterno aprendiz, por lo que se hace imprescindible que el mismo se someta a la instancia evaluativa de este proceso particular de enseñanza-aprendizaje didáctico.

Palabras Clave: Autoevaluación, Retrospectividad, Reflexividad, Introspección, Ansiedad, Autoestima, Conocerse, Autocomplacencia, Excelencia

Introducción

“El carácter nos delata por encima de nuestra voluntad. Los hombres creen transmitir su virtud o su vicio sólo en los actos manifiestos, y no advierten que el vicio o la virtud susurran en todo momento”

Ralph W. Emerson “Self-Reliance”

Entre las posibles formas de evaluación, la autoevaluación constituye un elemento emergente de errores que en el acto de enseñar escapan a la auto percepción. Estos errores suelen estar ligados a aspectos vinculados entre otras cosas a los juicios previos que el docente elabora en cuanto a los potenciales conocimientos que el alumnado como un todo puedan poseer, sin contemplar las singularidades que constituye cada uno de los integrantes de este grupo áulico. Más aún, esto se agrava, cuando se esta frente a cursos del primer año de una carrera universitaria o terciaria, en la cual los saberes y destrezas de los alumnos difieren notablemente, pues proceden de instituciones que no tienen porque compartir aspectos paradigmáticos particulares de cada una de ellas, con el de la institución en la que ahora esperan desarrollar el camino conducente a la profesión elegida.

Las auto evaluaciones son procesos reflexivos o introspectivos en los cuales el observador y el objeto de estudio son la

misma entidad. Bajo esta perspectiva, ¿Cómo se establece la aprehensión de sí mismo?, ¿Cómo el objeto determina al observador, si la imagen a conformarse del objeto en el observador es la del observador mismo actuando como objeto?. Es evidente que para no caer en una paradoja gnoseológica, es necesario determinar aspectos de la observación, que no puedan ser contaminados por el observador-sujeto, y a pesar de la inmensa carga subjetiva que contendrá el proceso de investigación, habrá que establecer los lineamientos que permitan garantizar una postura objetiva.

Tanto para evitar esa contaminación, como para garantizar la postura objetiva, se hace necesaria la intervención de elementos de fiscalización que actúen de testigos activos en el proceso. Este elemento de monitoreo lo conforma el conjunto de alumnos, que actúa ejerciendo esa condición de “activos testigos” a los que se hace referencia, y que en definitiva, darán cuenta de la efectividad del aprendizaje a través de la tarea de la enseñanza, pues si bien es sabido que la enseñanza no garantiza que se produzca aprendizaje, si puede considerarse que una de las manifestaciones de la calidad del aprendizaje, recae en la enseñanza impartida.

Desarrollo

Cuando se habla de evaluación, indefectiblemente queda implícito a quién, qué y como se evalúa. En la autoevaluación el quién es claro, el mismo docente, el qué en cambio, puede constituirse en el centro de discusión consigo mismo, sin por ello ser considerado esquizofrénico, de hecho, se trata de aquellos que no se encuentren bajo un trastorno esquizofrénico, y que podrán elaborar una mirada retrospectiva sin temor a lo que se pueda encontrar, es aquí donde se deberá tomar conciencia de que la excelencia en el ejercicio de la profesión que se pretende alcanzar, el arété del educador, es impartir buena educación, y que ello dependerá de una concienzuda, sincera y rigurosa mirada hacia las acciones que se toman, modos en que se llevan a cabo y contenidos que se vierten en cada clase, evitando eludir responsabilidades o ejerciendo proyecciones de los errores en otras personas o aspectos que interviene en el proceso de enseñanza, dejando en claro todas aquellas acciones que se deben evaluar, más allá de las que se quieran evaluar.

En cuanto al como, existen muchos procesos de investigación que pueden ser adaptados a esta tarea, pero es menester destacar que en la elección del mismo, ya se estará evidenciando un aspecto del proceder docente que se intenta evaluar, pues es en los procedimientos, donde se ponen de manifiesto los accionares y criterios a seguir en la búsqueda de respuestas, y no es ni más ni menos que una imagen de los lineamientos que se imparten en una clase cuando se solicita una tarea o se pretende explicar algo.

Para poder hablar de autoevaluación, es menester primero, fijar que se entiende por evaluación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y tratar de elaborar un correlato que permita aplicarlo a la instancia de evaluación a un docente.

Entre las múltiples definiciones, puede rescatarse la siguiente, la cual no encierra ninguna intencionalidad o lineamiento que se pretenda seguir o imponer,

“...la evaluación consiste en una relación de tareas y decisiones que conducen a valorar el proceso de enseñanza aprendizaje globalmente, observando múltiples factores del mismo y detectando posibles causas de algunos comportamientos o problemas.”¹

Para esquematizar este proceso de autoevaluación, se puede imaginar al docente frente a un espejo, este espejo que reflejará la imagen a observar, esta constituido como un tríptico, en el cual, el modulo central está conformado por los alumnos en el curso en que se esté llevando a cabo la observación, se debe destacar, que este paño tiene sus características únicas e irrepetibles, como ocurre con cada curso. Dado que se trata de un espejo conformado, uno de los laterales, reflejará aquellos aspectos del docente vinculados al ámbito institucional académico, ya sea este el jerárquico, el administrativo, el conjunto de pares, y demás integrantes del mismo. Por último podemos resumir en el tercer paño, es decir en el otro lateral, todo aquello vinculado al docente en situación de enseñar y que no compete ni al alumnado propiamente dicho, ni a lo académico, pero que si tiene concomitancia con la sociedad, y aspectos vinculados al ámbito personal del docente.

Pero para poder observar, es necesaria una fuente de luz que ilumine al objeto. Esta fuente de luz, está constituida por un amplio espectro de elementos perfectamente cuantificables y distinguibles, entre los cuales se encuentran, la didáctica, la pedagogía y sus intentos de tipificación en estilos, el perfil psicológico y la personalidad, y todo aquello que constituye a la posibilidad de la

¹Luis Rico y otros “Cuadernos de Formación del Profesorado”, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación de España ICE/HORSORI Universidad de Barcelona, año 1997, página 207

conformación de la imagen a contrastar posteriormente entre lo inferido sobre el objeto por parte del observador, y en este caso particular, el observador mismo como ente a analizar.

Se debe entender que la autoevaluación es un compromiso implícito en la actividad docente en cualquiera de sus niveles, si en realidad se precia a la profesión y no es un mero o alternativo modo de subsistencia.

Para la autoevaluación también se pueden distinguir distintos tipos como ocurre con la evaluación al alumno, solo que se ven alterados las instancias, en primer lugar, se debe ser conciente que la autoevaluación en proceso, se registra en el día a día de clase, instante a instante favoreciendo la comunicación docente alumno durante el desarrollo de temas o tareas, es ahí donde se debe tomar conciencia por una parte, si la transmisión entre profesor y cada alumno es continua o presenta interrupciones o disrupciones que alteran la transferencia de información en cualquiera de los dos sentidos, y por otra parte si el contenido de la información es recibido correctamente.

La etapa diagnóstica en cambio, para el docente, se constituirá en el momento en que se realice la evaluación en proceso o en última instancia en la sumativa, en las cuales a través del resultado obtenido por el conjunto, dará información de su proceder pedagógico. Pero es aquí donde se debe recapacitar entonces que la elaboración de la evaluación a la clase deberá ser sustantiva en sus contenidos, de nada sirve elaborar un examen donde el evaluado no encuentre situaciones a resolver que demanden el desarrollo de conceptos, y que solo se limite a la resolución de problemas de los llamados “tipo” o contestar o desarrollar conceptos en forma textual a la dada en clase o en libros, pues solo entonces se estará contrastando si la información dada ha sido recibida, o bien alegóricamente, si “la base de datos se ha grabado bien, y no si el programa funciona y

el programador ha contemplado todos los casos posibles”.

En cambio la etapa de autoevaluación sumativa o sustantiva, se pone en acto cuando el docente hace la retrospección y se somete a su jurado despojándose de cualquier temor que solo será conducente a su estancamiento y posterior atraso en su profesión.

Es solo el desequilibrio establecido lo que permite elaborar los medios que permitan reestablecerlo.

En concreto, con la autoevaluación debe entenderse que se persigue la toma de conciencia de sus propias limitaciones y establecer estrategias para superarlas y desarrollar conductas para alcanzar las metas propuestas. A tal efecto y realizando una simple trasposición del concepto desarrollado por Gimeno Sacristán al respecto de la autoevaluación del alumno, se puede retranscribir su apreciación pero dirigida al docente diciendo que el mismo a través de la autoevaluación se pone en acto su capacidad de participar activamente en el proceso de actualización de sus conductas, procederes y estrategias comunicativas desde un punto de vista metacognitivo, conductual y motivacional.

Como se ha expresado más arriba, en la elección del método de evaluación al grupo de alumnos, está implícita una actitud del docente, quedando de manifiesto un aspecto de la autoevaluación, pero debe tenerse en cuenta, que aquel docente conciente de los alcances de su proceder en el acto de enseñanza, no puede adoptar un único tipo de evaluación para el alumnado, ya que este también constituye un sistema dinámico que cambia no solo año a año sino que instante a instante, lo cual obliga al profesor a una constante revalorización de situaciones. Es así que ocasionalmente podrá recurrirse a utilizar métodos como el portafolio, múltiples opciones, resolución de situaciones, etc. Pero estas opciones no solo son válidas para evaluar al alumnado, sino que también pueden adaptarse para la autoevaluación.

Así un portafolio puede ser el método más práctico donde a través de bitácoras que resuman la experiencia diaria vinculada al proceso de enseñanza, podrán seguirse cronológicamente los actos realizados y las readaptaciones elegidas para ajustar situaciones que pudieran ser conducentes a resultados no deseados, pero es necesaria la intervención de los alumnos para controlar el contenido del material desarrollado en este portafolio, a tal efecto puede establecerse un contrato docente alumnos en el cual queden bien establecidos los descriptores a los que las partes deben ajustarse para poder calificar. No es necesario que sea todo el grupo de alumnos, si este es numerariamente muy grande, pueden elegirse representantes que asumirán la responsabilidad de transmitir el estado del conjunto. Es un proceso democrático que demanda la atención cuidada de ambas partes.

Otra forma es a través de encuestas periódicas particulares a los temas en desarrollo, o bien encuestas generales distribuidas en dos o tres etapas del desarrollo de una materia.

Por ejemplo, considérese el siguiente caso en el que un profesor para auto evaluarse, hace una encuesta² tomando una muestra de un curso de cincuenta alumnos que cursan la materia Análisis Matemático I del primer año de la carrera “Comercio Internacional” que se dicta en una Universidad Privada de la Ciudad de Buenos Aires, distribuyendo 14 plantillas con 25 preguntas que ha considerado apropiadas para elaborar su evaluación particular y un campo de observaciones donde los alumnos si lo desean pueden exponer sus inquietudes. (Tabla 1)

Esto se realiza posteriormente a la toma del primer parcial.

² Encuesta adaptada de Gonzáles, S. y Mauricio, D. “*Un modelo blended learning para la enseñanza de la educación superior*”. Virtual Educa 2006 <http://www.virtualeduca.org> Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio

Curso.....Fecha.....

Escala de evaluación del desempeño docente

De acuerdo a su apreciación de la clase responda las afirmaciones acuerdo a la escala siguiente:

1. Nunca 2. Muy pocas veces 3. A veces 4. Frecuentemente 5. Muy Frecuentemente 6. Siempre

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	PUNTAJE					
	1	2	3	4	5	6
1. Al inicio de la clase comunica los objetivos y/o competencias a lograr.						
2. Realiza clases que aumentan el interés del alumno por los temas tratados.						
3. Se muestra responsable y trasmite valores que contribuye al desarrollo de los estudiantes.						
4. Nos estimula cuando mejoramos nuestro rendimiento.						
5. Da explicaciones en clase, fáciles de comprender.						
6. Muestra dominio de la asignatura que enseña.						
7. Promueve en los estudiantes el pensamiento crítico y reflexivo.						
8. Muestra una actitud abierta hacia el diálogo con los alumnos.						
9. Inicia y termina sus clases puntualmente.						
10. Atiende las consultas que se le hacen fuera de clase.						
11. Ayuda al alumno para el logro del autoaprendizaje.						
12. Está dispuesto a aclarar lo que no se entiende en clase.						
13. Motiva a tener una actitud de investigación hacia su materia.						
14. Satisface las expectativas académicas de los alumnos.						
15. Sugiere actividades interesantes relacionadas con la asignatura para realizar en clase.						
16. Muestra disposición por comunicar nuevos descubrimientos relacionados con su materia.						
17. Impulsa el trabajo en equipo.						
18. Califica objetivamente de acuerdo al rendimiento del alumno.						
19. Las lecturas y/o ejercicios que propone son útiles para la formación sustantiva.						
20. Al impartir la clase mantiene la atención de los alumnos.						
21. Enseña contenidos actualizados y pertinentes al tema en estudio.						
22. Estimula la participación en clase.						
23. Da instrucciones claras cuando asigna un trabajo.						
24. Utiliza los resultados de las evaluaciones para revisar los temas que no se han entendido.						
25. Respecto a la habilidad general para la enseñanza, el docente es: deficiente 2. Deficiente 3. Regular 4. Buena 5. Muy buena 6. Excelente						
26. Comentarios:						

Tabla 1: Descripción de criterios y puntajes

Para garantizar la objetividad de los resultados, indica a las personas que las llenarán que no es necesario identificarse en las mismas.

Los resultados obtenidos fueron los que se ven en la tabla 2.

1. Nunca 2. Muy pocas veces 3. A veces 4. Frecuentemente 5. Muy Frecuentemente 6. Siempre

DESCRIPTORES DE EVALUACIÓN	PUNTAJE					
	1	2	3	4	5	6
1. Al inicio de la clase comunica los objetivos y/o competencias a lograr.	1	1	2	3	3	3
2. Realiza clases que aumentan el interés del alumno por los temas tratados.			4	3	5	2
3. Se muestra responsable y trasmite valores que contribuye al desarrollo de los estudiantes.				2	3	7
4. Nos estimula cuando mejoramos nuestro rendimiento.			3	4	4	3

Propuesta de Autoevaluación Docente

5.	Da explicaciones en clase, fáciles de comprender.		3	1	1	2	7	
6.	Muestra dominio de la asignatura que enseña.				1	2	11	
7.	Promueve en los estudiantes el pensamiento crítico y reflexivo.			2	2	5	5	
8.	Muestra una actitud abierta hacia el diálogo con los alumnos.			1		2	11	
9.	Inicia y termina sus clases puntualmente.			1	2	2	9	
10.	Atiende las consultas que se le hacen fuera de clase.			1		2	9	
11.	Ayuda al alumno para el logro del autoaprendizaje.				1	4	9	
12.	Está dispuesto a aclarar lo que no se entiende en clase.				1	1	12	
13.	Motiva a tener una actitud de investigación hacia su materia.		2		7	2	3	
14.	Satisface las expectativas académicas de los alumnos.			2	2	7	3	
15.	Sugiere actividades interesantes relacionadas con la asignatura para realizar en clase.	3	2		2	5	2	
16.	Muestra disposición por comunicar nuevos descubrimientos relacionados con su materia.	3	1		6	1	3	
17.	Impulsa el trabajo en equipo.	3	1	4	4	1	1	
18.	Califica objetivamente de acuerdo al rendimiento del alumno.			2	1	5	3	
19.	Las lecturas y/o ejercicios que propone son útiles para la formación sustantiva.			1	2	5	3	
20.	Al impartir la clase mantiene la atención de los alumnos.			3	3	4	4	
21.	Enseña contenidos actualizados y pertinentes al tema en estudio.				1	7	5	
22.	Estimula la participación en clase.			1	4	5	4	
23.	Da instrucciones claras cuando asigna un trabajo.		1	1	1	5	6	
24.	Utiliza los resultados de las evaluaciones para revisar los temas que no se han entendido.			1		2	8	
25.	Respecto a la habilidad general para la enseñanza, el docente es: deficiente 2. Deficiente 3. Regular 4. Buena 5. Muy buena 6. Excelente					1	9	4
26.	Comentarios:							

Tabla 2: Resultados Obtenidos

Realizando promedios sobre un máximo de seis puntos, obtiene los resultados que se muestran en la tabla 3.

Descriptor	Calificación	Nº de datos registrados	Media	Rendimiento
1.	Al inicio de la clase comunica los objetivos y/o competencias a lograr.	13	4.15	69.23%
2.	Realiza clases que aumentan el interés del alumno por los temas tratados.	14	4.36	72.62%
3.	Se muestra responsable y trasmite valores que contribuye al desarrollo de los estudiantes.	12	5.42	90.28%
4.	Nos estimula cuando mejoramos nuestro rendimiento.	14	4.50	75.00%
5.	Da explicaciones en clase, fáciles de comprender.	14	4.64	77.38%
6.	Muestra dominio de la asignatura que enseña.	14	5.71	95.24%
7.	Promueve en los estudiantes el pensamiento crítico y reflexivo.	14	4.93	82.14%
8.	Muestra una actitud abierta hacia el diálogo con los alumnos.	14	5.64	94.05%
9.	Inicia y termina sus clases puntualmente.	14	5.36	89.29%
10.	Atiende las consultas que se le hacen fuera de clase.	12	5.58	93.06%
11.	Ayuda al alumno para el logro del autoaprendizaje.	14	5.57	92.86%
12.	Está dispuesto a aclarar lo que no se entiende en clase.	14	5.79	96.43%
13.	Motiva a tener una actitud de investigación hacia su materia.	14	4.29	71.43%
14.	Satisface las expectativas académicas de los alumnos.	14	4.79	79.76%
15.	Sugiere actividades interesantes relacionadas con la asignatura para realizar en clase.	14	3.71	61.90%

16.	Muestra disposición por comunicar nuevos descubrimientos relacionados con su materia.	14	3.71	61.90%
17.	Impulsa el trabajo en equipo.	14	3.14	52.38%
18.	Califica objetivamente de acuerdo al rendimiento del alumno.	11	4.82	80.30%
19.	Las lecturas y/o ejercicios que propone son útiles para la formación sustantiva.	11	4.91	81.82%
20.	Al impartir la clase mantiene la atención de los alumnos.	14	4.64	77.38%
21.	Enseña contenidos actualizados y pertinentes al tema en estudio.	13	5.31	88.46%
22.	Estimula la participación en clase.	14	4.86	80.95%
23.	Da instrucciones claras cuando asigna un trabajo.	14	5.00	83.33%
24.	Utiliza los resultados de las evaluaciones para revisar los temas que no se han entendido.	11	5.55	92.42%
25.	Respecto a la habilidad general para la enseñanza, el docente es: 1. Muy deficiente 2. Deficiente 3. Regular 4. Buena 5. Muy buena 6. Excelente	14	5.21	86.90%

Tabla 3: Promedios y Rendimientos

Los rendimientos parciales se calculan sobre la base de la puntuación máxima de 6 puntos, son indicadores relativos de la situación del docente ante el alumnado en esa instancia en particular, pero no es de ningún modo un indicador que refleje la distribución de los cuantificadores correspondientes.

Para tal fin, se puede establecer una grilla de porcentajes de frecuencia de respuesta a cada criterio.

En este caso se obtienen los resultados de la tabla 4, que a continuación se muestra.

Descriptor	1	2	3	4	5	6	Moda Menor	Calificador
1	7.69%	7.69%	15.38%	23.08%	23.08%	23.08%	4	Frecuentemente
2	0.00%	0.00%	28.57%	21.43%	35.71%	14.29%	5	Muy Frecuentemente
3	0.00%	0.00%	0.00%	16.67%	25.00%	58.33%	6	Siempre
4	0.00%	0.00%	21.43%	28.57%	28.57%	21.43%	4	Frecuentemente
5	0.00%	21.43%	7.14%	7.14%	14.29%	50.00%	6	Siempre
6	0.00%	0.00%	0.00%	7.14%	14.29%	78.57%	6	Siempre
7	0.00%	0.00%	14.29%	14.29%	35.71%	35.71%	5	Muy Frecuentemente
8	0.00%	0.00%	7.14%	0.00%	14.29%	78.57%	6	Siempre
9	0.00%	0.00%	7.14%	14.29%	14.29%	64.29%	6	Siempre
10	0.00%	0.00%	8.33%	0.00%	16.67%	75.00%	6	Siempre
11	0.00%	0.00%	0.00%	7.14%	28.57%	64.29%	6	Siempre
12	0.00%	0.00%	0.00%	7.14%	7.14%	85.71%	6	Siempre
13	0.00%	14.29%	0.00%	50.00%	14.29%	21.43%	4	Frecuentemente
14	0.00%	0.00%	14.29%	14.29%	50.00%	21.43%	5	Muy Frecuentemente
15	21.43%	14.29%	0.00%	14.29%	35.71%	14.29%	5	Muy Frecuentemente
16	21.43%	7.14%	0.00%	42.86%	7.14%	21.43%	4	Frecuentemente
17	21.43%	7.14%	28.57%	28.57%	7.14%	7.14%	3	A veces
18	0.00%	0.00%	18.18%	9.09%	45.45%	27.27%	5	Muy Frecuentemente
19	0.00%	0.00%	9.09%	18.18%	45.45%	27.27%	5	Muy Frecuentemente
20	0.00%	0.00%	21.43%	21.43%	28.57%	28.57%	5	Muy Frecuentemente

21	0.00%	0.00%	0.00%	7.69%	53.85%	38.46%	5	Muy Frecuentemente
22	0.00%	0.00%	7.14%	28.57%	35.71%	28.57%	5	Muy Frecuentemente
23	0.00%	7.14%	7.14%	7.14%	35.71%	42.86%	6	Siempre
24	0.00%	0.00%	9.09%	0.00%	18.18%	72.73%	6	Siempre
25	0.00%	0.00%	0.00%	7.14%	64.29%	28.57%	5	Muy Frecuentemente

Tabla 4: Distribución de resultados por descriptor.

Análisis de los Resultados

Con los resultados porcentuales y analizando la distribución de los mismos, es posible elaborar una interpretación más detallada de la situación para cada descriptor.

Previo a esto, se deberán elaborar criterios de análisis conducentes a establecer decisiones para afirmar un resultado o bien que permitan establecer los parámetros interpretativos de cada situación

Así en el primero de los descriptores se evidencian dos aspectos a considerar, 1) la repetición del valor máximo en tres oportunidades, 2) dicho valor en cada respuesta no es significativamente alto dada la gran dispersión de datos.

Para el primer aspecto, es posible adoptar una postura conservativa que contemple siempre priorizar al valor más bajo de la calificación, dado que lo que se busca es optimizar la situación que enuncia el descriptor, lo cual se traduce en satisfacer la consideración del mismo por parte del alumno.

Para el segundo aspecto, será necesario un análisis más pormenorizado de la situación a la que apunta el descriptor, esto es, si el mismo está vinculado a cuestiones que tengan fuerte relación con los antecedentes, costumbres o hábitos de cada alumno.

Para este primer descriptor "1. Al inicio de la clase comunica los objetivos y/o competencias a lograr.", los resultados han sido equitativamente distribuidos en su mayoría entre "Frecuentemente", "Muy frecuentemente" y "Siempre", la

discrepancia puede surgir en este caso a la interpretación de cada alumno de cada uno de estos conceptos.

Si se adopta el criterio conservativo, podría afirmarse entonces que para la mayoría de la clase, esto es para el 69.24% (3*28.08%) este descriptor se cumple frecuentemente.

Otro criterio a establecer, es a partir de que porcentaje podemos considerar aceptable el resultado para afirmar que el valor de la respuesta no exige más análisis que el concreto emergente del valor alcanzado. Este criterio puede resultar arbitrario, de hecho lo es y depende en sumo grado del afán de perfección que se persiga. Como pauta particular se ha adoptado en este caso el 50%, esto significa que cualquier valor igual o mayor al 50%, será tomado como el representativo de la respuesta al criterio y se tendrá que elaborar en consecuencia las medidas a mejorar el puntaje si esto fuera necesario.

Un caso en que no se cumple esto último es en el descriptor 2 "Realiza clases que aumentan el interés del alumno por los temas tratados", donde se alcanza un máximo del 35.71% para la respuesta 5, no siendo muy distintos a estos los valores obtenidos para las respuestas 3 y 4 particularmente. Aquí se deberá evaluar que si bien la respuesta 3 indica "A Veces" con un 28.57%, hay que ponderar que la respuesta 4 indica "Frecuentemente" con el 21.43%, a la cual sumados los 35.71% correspondientemente a la respuesta 5, podría dar como establecido que el 57.14% entiende que este ítem se desarrolla "Frecuentemente" al menos, si ponderamos

el 14.29% más de la respuesta 6, este valor se eleva a 71.43%, más que satisfactorio para establecer que frecuentemente se cumple con el punto 2. Esto no significa que se deba considerar que se ha alcanzado un valor que no es necesario superar. Siempre debe existir la necesidad de superación en busca de un ideal docente.

El descriptor 3 es un claro ejemplo de polarización, donde más del 50% corresponde a la respuesta 6, mientras que el resto se distribuye en la respuesta 5 en segundo lugar y la 4 en tercer lugar. En estos casos y según el descriptor y dado que esta autoevaluación se desarrolla durante el proceso del curso lectivo, se puede tratar de aumentar el record en lo que resta del cursado de la materia.

Para el descriptor 4 se pueden hacer consideraciones análogas a las realizadas para el número 1.

En cambio, si bien para el descriptor 5 “Da explicaciones en clase, fáciles de comprender.” parece estar definida la respuesta 6 con un 50% de adherentes, no se debe dejar de prestar atención a la respuesta 2, que representa al 21.43% de la población encuestada, si bien es esperable esta dicotomía para este punto, pues la pluralidad de procedencias de la población, no puede garantizar un nivel de comprensión homogéneo, no deja de ser importa que el docente trate de revertir esta situación con tácticas o técnicas alternativas de carácter didáctico o ejercitación adicional con ejemplos más detallados de las situaciones que puedan presentarse en el tema en cuestión.

Descriptor 6 ídem descriptor 3.

Descriptor 7 ídem descriptor 1.

Descriptores del 8 al 12, ídem descriptor 3.

Descriptores 13 y 14 ídem descriptor 5.

Los descriptores 15,16 y 17, dada su distribución dispar, merecen una atención particular.

Para el descriptor 15 “Sugiere actividades interesantes relacionadas con la asignatura para realizar en clase.” Podemos establecer dos calificaciones importantes agrupando resultados, 35.72% de los casos consideran que “Nunca” se sugieren actividades interesantes, mientras que el resto indica que “Frecuentemente” se hace. Se debe plantear bajo esta circunstancia, que es claro que las actividades se realizan y que para la mayor parte de los encuestados se lo hace en forma frecuente. Pero ¿Porqué razón el 35.72% de los mismos considera que nunca o pocas veces es así? Es claro que el problema no es directamente de la actitud docente, pues el descriptor es de acción, y esta acción se lleva a cabo, pero hay quienes no la perciben. Esa falta de percepción es posible adjudicarla a problemas de comunicación basados en la interpretación de las actividades que desarrolla el docente, no pudiendo el alumno discernir que lo que se está haciendo es una actividad relacionada con contenidos que se han desarrollado en la clase y que tienen vinculación directa con los mismos. Esto puede estar evidenciando problemas de comprensión de estos contenidos por parte de los alumnos y habrá que analizar en cada caso particular que es lo que ocurre.

Para el caso del descriptor 16 “Muestra disposición por comunicar nuevos descubrimientos relacionados con su materia”, existe un 28.57% que consideraremos que cree que “Nunca”, mientras que el resto resumiremos en que lo percibe “Frecuentemente”, se puede concluir algo semejante a lo que ocurrió en el caso anterior.

El descriptor 17 “Impulsa el trabajo en equipo”, muestra un 28.57% que

considera que no se hace, mientras que el resto lo podemos englobar en "A veces". Aquí es evidente una carencia del docente que deberá elaborar para mejorar esta demanda.

Todo descriptor cuyo resultado no pueda ser considerado al menos en parte favorable, deberá interpretarse como una demanda por parte del alumnado al docente.

Si bien para los descriptores 18 y 19 no se alcanza al 50%, de todos modos la distribución esta sesgada hacia las respuestas consideradas favorables.

Los descriptores 20 y 22 son semejantes en distribución al 4.

En cambio el 21 es semejante al 3.

El 23 por su parte podría asemejarse al 5.

Los restantes pueden considerarse como favorables.

Se debe destacar que los alumnos al completar una encuesta de este tipo, apelarán a la comparación con otros docentes con los que estén en contacto, por tanto sus respuestas estarán fuertemente ligadas a estas experiencias, esto constituye una condición de entorno que no puede ser desatendida.

Si el conjunto docente, independientemente de las asignaturas, es en calidad homogéneo, es decir que aproximadamente todos tienen un perfil docente semejante, la objetividad de los resultados será manifiesta. En cambio si el grupo es dispar, se potenciarán las opiniones extremas, así el más competente según estos descriptores verá sus resultados potenciados frente al menos competente, el cual obtendrá valores desalentadores en su calificación, "votos castigo".

En general, una buena calificación, da la pauta de estar trabajando en concordancia con el grupo áulico, es indicador de una comunicación fluida y por tanto los conceptos e ideas son al menos recibidos. Esto de ningún modo debe

significar que la estrategia es ideal, pueden existir otras que mejoren aún más la situación, pero lo que si se sabrá es que se esta en buen camino.

Las calificaciones moderadas o bajas, exigen una pronta revisión de la situación toda e implicará analizar desde los contenidos y formas de exponerlos, como así también del estilo pedagógico aplicado, esto último fuertemente ligado a lo personal, es decir al estilo docente manifestado.

Esta primera auto evaluación implícita, servirá para encauzar las conductas que puedan encontrarse en situación poco favorable. Para poder establecer evoluciones, se hacen necesarias otras posteriores, pero el proceso de enseñanza aprendizaje de un curso, no e extiende más allá de un año a lo sumo en la mayoría de los casos, por tanto es necesaria la reflexión diaria de las conductas y procederes, las cuales se pueden ver reflejadas en los rendimientos del curso a través de la ejercitación en forma compartida durante la clase, resolviendo situaciones problemáticas en las cuales se pedirá la participación de todo el grupo, agudizando el docente su atención en los comportamientos de los participantes, evaluando en particular el tipo de participación, en conjunto con el contenido a desarrollar.

3. Conclusiones

El proceso de auto evaluación docente es una instancia que debe ser considerada en profundidad por los especialistas en educación. Debe incorporarse en el mismo desde su formación en los profesorados e instituciones en general de formación de formadores. Es uno de los vehículos más importantes de conducción a la excelencia educativa que debe ser conformado en detalle, es un campo de la didáctica y la

pedagogía que aún se encuentra poco explorado. Las razones de esto pueden enumerarse, pero con ello no se logrará encararla. Es una decisión simple que debe surgir del mismo docente que se precie de tal, es una deuda que tienen los especialistas para con su profesión que ya deben saldar.

En cuanto a este pequeño trabajo que ha intentado mostrar que no es imposible establecer métodos de auto evaluación, cabe destacar que como en todo proceso, el resultado global del mismo, solo se puede establecer al culminar el mismo, pero en esa instancia, solo se podrá evaluar el como se ha procedido con el grupo con el cual se ha estado, y que este resultado es singular para esta instancia y que la misma es irrepetible. Es un error de prejuicio considerar que los resultados obtenidos para un curso, que los ajustes realizados en esa ocasión, serán aplicables en la próxima.

Cada nuevo curso es un universo a descubrir, solo se pueden tener intenciones al iniciar el tránsito con el mismo, las cuales se irán convirtiendo acto a medida que se avanza en el tiempo compartido con dicho grupo.

Para lograr una auto evaluación objetiva, el docente debe poseer autonomía intelectual y capacidad crítica, en particular de autocrítica, en el ejercicio de su profesión; para ello es imprescindible conocer y dominar las herramientas conceptuales de la profesión, debe tener en cuenta bajo esta perspectiva que su función no es la de seleccionar mentes más capaces para la educación superior, sino capacitar a cada estudiante para alcanzar el máximo de su desarrollo y sus potencialidades.

Para la elaboración de la autoevaluación se debe tener siempre presente que no se puede ni debe perseguir ensanchar las diferencias culturales, sociales y económicas, y mucho menos las

diferencias intelectuales, pues eso esta lejos de ser su misión.

Parafreando a la Doctora Alicia Camilloni (1998), es inevitable la generación de ansiedad al someterse a un proceso de autoevaluación, dado que se están poniendo en juego la autoestima y todas las estrategias de enseñanza, pero lo importante a considerar, aquello que debe estar presente en cualquier docente, es evitar tomar conductas rígidas, pues con ello solo habrá logrado convertirse en una reproductora de conceptos con un programa de evaluación, más allá de los resultados que pudieran obtenerse en el alumnado.

De igual modo, se debe tener cuidado en el hecho de que la autoevaluación no se convierta en un instrumento de autocomplacencia, a tal efecto y tomando las ideas de Edith Litwin para el campo de la evaluación desde las perspectivas pedagógicas y didácticas, pero traspuestas al docente, puede establecerse que dado que muchas veces en las prácticas de enseñanza la actitud autoevaluatora puede ser la manera de invertir el interés de conocerse por el de aprobarse. La autoevaluación es parte del proceso didáctico-pedagógico, e implica una toma de conciencia de los docentes sobre sus aprendizajes adquiridos y la manera en que estos son transmitidos, y no un mecanismo a través del cual, el profesional del área educativa, encuentre la autocomplacencia, sin autocrítica.

Ninguna autoevaluación que se realice con criterio objetivo y crítico, podrá arrojar como resultado valores de excelencia, pues en ese caso, los descriptores utilizados, solo estarán orientados a la búsqueda de la autocomplacencia. No solo se deben elaborar criterios de análisis basados en lo que se cree que ha estado bien o mal, sino también buscar aquellos que escapan a la percepción desde la posición de observador-observándose, o autoobservador , y estos

ítems, solo podrán ser proporcionados por el entorno, en forma directa por parte de alumnos y directivos, o en forma indirecta a través de los resultados de las evaluaciones desarrolladas al grupo áulico.

Bibliografía

Rico, L: y otros, Cuadernos de Formación del Profesorado N° 12, Ministerio de Cultura y Educación de España, ICE/HORSORI Universidad de Barcelona, año 1997.

de Ketele, J. M. Observar para Educar Observación y Evaluación en la Práctica Educativa, Editorial Visor, Madrid España 1984.

Jackson, P.W.; Boostrom, R. E: y Hansen, D. T. La Vida Moral en la Escuela, Amorrortu editores Buenos Aires-Madrid, Argentina junio 2003.

Marchand, M. La Afectividad del Educador, capítulo VI Los casos de armonía: Relaciones educativas caracterizadas por el intercambio y el renunciamento, Biblioteca de cultura pedagógica, Buenos Aires, 1960.

Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A. Comprender y Transformar la Enseñanza, Capítulo IV - Enseñanza para la Comprensión, Editorial Morata, España 1998.

Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A. Comprender y Transformar la Enseñanza, Capítulo X- La Evaluación de la Enseñanza, Editorial Morata, España 1998.

Contreras, J. D., Enseñanza Currículo y Profesorado, Ediciones Akal S.A., Madrid 1990.

Lion, C. Imaginar con tecnología, La Crujía ediciones / Editorial Stella Buenos Aires, febrero 2006

Cataldi, Z.; Méndez, P. y Lage, F: 2006. La autoevaluación en Programación Básica en carreras no informáticas desde la perspectiva constructivista del aprendizaje autorregulado. JENUI 2006. XII Jornadas de Enseñanza Universitaria de la Informática. Bilbao, 12 a 14 de julio. Actas ISBN : 84-9732-545-1, Thomson. Págs. 279-286.

Litwin, E.. (1998) La evolución campo de controversias y paradojas: un nuevo lugar para la buena enseñanza. En Camilloni et al. (1998) La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Paidós.